



LA ELECCIÓN LOCAL MÁS IMPORTANTE

CDMX recargada: 4T y oposición refinan su lista de candidatos

morena

Tres pesos pesados para no perder la ciudad



Omar García Harfuch, presencia que da confianza

Su cercanía con Claudia Sheinbaum, la super electora en la selección del candidato a la Ciudad de México, lo coloca al frente de la carrera al interior de Morena. Tras anunciar que dejaba la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, se comprobaron los puntos favorables por los que muchos lo prefieren como garante de la continuidad de la 4T en la capital del país: inspira confianza, es joven y -de manera más reciente- se menciona reiteradamente que es uno de los políticos de mejor porte (guapo, pues) de los últimos tiempos. La bendición de Sheinbaum (y que AMLO lo haya desbloqueado por su paso en la Policía

Federal) le garantizan el apoyo del oriente de la ciudad (morenista). Aunado a su presencia y primera impresión al verle, su discurso es muy mesurado, inteligente, sin las estridencias ni las polarizaciones que suelen molestar a los votantes de las alcaldías Benito Juárez, Cuajimalpa o Miguel Hidalgo. En estas alcaldías de espíritu opositor a la 4T se reconoce algo más a García Harfuch: apoyó la conformación de policías locales, equipadas y entrenadas con fondos de las alcaldías. Estas corporaciones policiales fueron buenos resultados, pero el mérito no sólo fue de los alcaldes, sino también de Omar García Harfuch.

“Todos los que me critican, rehuyen ocupar mi cargo”

Mario Delgado es el presidente de un partido donde nadie, salvo el presidente López Obrador, está exento de críticas feroces y patadas por debajo de la mesa. De allí que alguna vez, en momentos de hiriente fuego amigo, refiriera a sus allegados que ocupaba un puesto partidista al que todos dirigían críticas, pero que ninguno de los críticos quería ocupar. Visto fríamente, es un presidente de partido extraordinariamente exitoso, bajo su dirección, 38 millones de mexicanos han pasado, desde el 2021 a la fecha, a ser gobernados por la 4T. Plazas como Campeche, Colima y Tlaxcala se cuentan entre los mejores triunfos en elecciones estatales. Lidió con las inconformi-

dades de Marcelo Ebrard y lo que pudo ser un incendio lo redujo a mera pirotecnia, sin que desgastara el ascenso de Claudia Sheinbaum como aspirante a ser sucesora de AMLO. Y si bien ha dejado heridas en muchos de sus correligionarios al tomar decisiones desde la dirigencia nacional, es también claro que los triunfos electorales le han granjeado el reconocimiento de diferentes estratos del morenismo. Esta semana anunció que quiere participar en la contienda de la CDMX y que para ello dejará la presidencia nacional del Movimiento de Regeneración Nacional. En efecto, su anuncio no fue seguido por manos levantadas pidiendo presidir a Morena.



La más morenista de las morenistas

En otras circunstancias, Clara Marina Brugada Molina, sería la candidata indiscutible de Morena para la Ciudad de México. Está al frente de la Alcaldía Iztapalapa, el bastión electoral de la 4T y en donde la inyección de recursos a través de proyectos públicos se dio con una intensidad pocas veces vista. Sin embargo, la polarización de la capital, con posiciones opositoras sólidas en el corredor poniente, puso a pensar a la dirigencia local hasta dónde es prudente apostar por la más morenista de las morenistas. Clara estuvo siempre al lado de López Obrador, en las buenas y en las malas; fue la más leal a

la jefa de Gobierno y su lealtad no está a discusión. La preocupación es si su candidatura equivaldría a que Morena no alcance votaciones relevantes en Coyoacán, Benito Juárez, Álvaro Obregón, Cuajimalpa o Azcapotzalco. Incluso el millón y medio de votantes en Iztapalapa no se desborda como antaño por el morenismo: la última elección logró 58 por ciento, pero eso significó que a la oposición le cayeron 600 mil votos de Iztapalapenses. Pero la suerte no está echada y, de acuerdo con fuentes de Morena CDMX, si Clara Brugada logra entusiasmar con su campaña, podría ganar la candidatura vía encuesta.



Alcaldesas y alcaldes adelantan en la oposición, aunque puede haber sorpresas



Lía Limón

“Sea cual sea el método de selección, voy a participar”, es lo que dice Lía Limón respecto al proceso de selección del candidato opositor al Gobierno de la Ciudad de México. Es una voz prominente en el bloque de la oposición capitalina e insiste en que el proceso de selección debe ser democrático, que atraiga más simpatías a este bloque y dé mayor fortaleza a quien finalmente sea elegido para aparecer en la boleta (sea quien sea). Goza de simpatías entre militantes de los partidos de la alianza, pero también de organizaciones civiles que se han sumado a la intenciona de desterrar al partido del presidente del gobierno de la capital.



Sandra Cuevas

Genio y figura, lo mismo toma un mazo para derribar invasiones de comercios en vía pública, que publica en sus redes la llegada de flores de parte de un admirador secreto. Su arrojo por la candidatura (está a días de pedir licencia a su cargo en la Alcaldía Cuauhtémoc) contrasta con el recato del resto de los candidatos opositores. En parte, esta decisión nace de mandar un mensaje al PAN a fin de que no dé por hecho que la candidatura es blanquiazul. Sus capacidades no son despreciables: no sólo derrotó y desdibujó la estructura territorial de Lola Padrierna y René Bejarano, sino que aguantó los arteros embates judiciales para destruirla.



Santiago Taboada

Es el aspirante opositor más confiado. Tanto así que prácticamente sólo ha hecho labor en su propio partido: Acción Nacional, seguro de que a la postre se impondrá la preponderancia de este partido entre los opositores de la capital. Sus asesores trabajan aún en gabinete, no en las calles, analizando y decidiendo cómo atraer los votos de alcaldías, hoy bajo gobiernos morenistas. Especialmente están interesados en las del suroriente, donde el desastroso gobierno de Morena en Xochimilco y el descontento de los ciudadanos ha abierto la oportunidad para la oposición en esa demarcación, así como en Tláhuac y en Milpa Alta.



Adrián Rubalcava

Es considerado como el menos opositor de los opositores. Ha tomado lo mejor de su alianza con los alcaldes opuestos al morenismo y logrando éxitos en la actuación de su policía local, a partir de las experiencias vividas en Benito Juárez, pero no tuvo ningún inconveniente en trabajar bajo las condiciones del gobierno de Claudia Sheinbaum cuando eso le convenía a su administración (y por tanto a sus ciudadanos). Ausente cuando las críticas de la oposición tendían a descalificar a Sheinbaum, reivindicó recientemente su papel como alcalde opositor y su aspiración a dar el salto a la jefatura de Gobierno de la CDMX.

Replicar el efecto Xóchitl

Hay una ruta adicional en el bando opositor que diferentes voces -principalmente no partidistas-, están impulsando. La propuesta es que se elija a una figura ciudadana, sin militancia partidista, en una suerte de réplica del efecto Xóchitl Gálvez. Esto está aún en etapa embrionaria, pero no se puede descartar.



La otra oposición

Salomón Chertorivski

Nunca nos cansaremos de decirlo: Salomón Chertorivski es uno de los políticos más serios del país, modelo en cuanto a conocimientos, capacidad técnico-administrativa y profesoante convencido de que la socialdemocracia es el camino más noble que puede seguir una nación como México. Hoy en día está convencido de seguir a Dante Delgado en el camino en solitario con rumbo a las urnas del 2024. Sin Chertorivski, sin los jóvenes que se han aglutinado en torno a él, Movimiento Ciudadano se habría extinguido. “¿Y si Morena gana la CDMX a la Alianza Opositora por un punto y MC saca 2%?”, se le preguntó alguna vez. “Pues así es la democracia”, respondió.